

6 abril 2010

Margarita Necul, una Mapuche Lafkenche que vive en el sur de Chile, había siempre soñado con aprender a tejer de manera tradicional como su abuela de 99 años. Hoy, Margarita encuentra difícil volver a trabajar por el temor persistente provocado por las más de 300 réplicas que se han producido desde el 27 de febrero.



El agua vuelve a su lugar, los escombros han sido retirados, el trabajo comienza

El Fondo Levantando Chile de NESsT identifica maneras de ayudar

Artículo y Fotos de Kate Raphael

El jueves 25 de marzo, Margarita Necul se dirigió a la reunión mensual en la sede Relmu Witrál de Tirúa sin saber con qué se encontraría. Relmu Witrál (nombre que significa "telar del arcoiris"), una cooperativa de mujeres tejedoras, posee su sede en la llanura cercana a la desembocadura del río Tirúa. Había pasado un mes desde que el terremoto de magnitud 8,8 y el maremoto provocado por el sismo habían arrasado completamente con 40 viviendas y negocios del centro de Tirúa e inundado otras

docenas más. Como la mayoría de los indígenas Mapuche del sector,

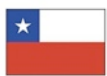
Levantando Chile 
www.levantandochile.org

Margarita vive en un pequeño campo en los cerros aledaños a Tirúa, y no había ido aún a la ciudad para ver la sede de Relmu Witrál que ella considera como su segundo hogar.

Desde el 2003, la sede de

Relmu Witrál ha sido el lugar de encuentro para sus 150 socias, siendo también utilizado como tienda de negocio. Sus estantes, que se expanden desde el piso hasta el techo, exponen centenas de productos textiles fabricados por las mujeres que pertenecen a la cooperativa, atrayendo turistas de todo el mundo que prefieren productos Mapuches tradicionales de calidad y que respetan las normas del comercio justo, otorgando a las mujeres de Relmu Witrál un ingreso esencial y estable. La reunión de marzo sería

Levantando Chile



www.levantandochile.org

también la primera vez, desde el terremoto y el maremoto, que Margarita vería a su grupo, y se enteraría si todas ellas, y la sede, habrían sobrevivido.

El agua alcanzó a llegar hasta Relmu Witral. El impacto de la ola fue tan fuerte que cuando el Padre Pablo Castro, un sacerdote jesuita que apoya al grupo, llegó al edificio un poco después de las 5 de la madrugada, encontró a un pececito pegado a la puerta principal a un metro y medio sobre el suelo. El pez aún se estaba secando ahora que el agua ya había vuelto a su lugar. Escombros de una casa ubicada del otro lado de la calle estaban amontonados contra la fachada de la sede, incluso había un pedazo intacto de techo que todavía conservaba sus vigas unidas. El Padre Castro se abrió un camino hacia la puerta y trató de mirar hacia adentro. El piso estaba cubierto de arena, de basura y de peces muertos. Pero la pared del frente, la puerta y las ventanas habían resistido a la ola.

El agua y los escombros se habían infiltrado entre las tablas del suelo, elevándose a un poco más de 5 centímetros y deteniéndose justo antes de la repisa más baja del estante de presentación que contenía docenas de grandes alfombras tejidas, todas hechas a mano.

Alejandra Díaz, de NESsT asistió a la reunión de Relmu Witral en marzo para evaluar exactamente como el Fondo Levantando Chile de NESsT podía ayudar al grupo tras semejante catástrofe. Aunque sus casas están aún en pie, muchas mujeres sufren grandes niveles de estrés y trauma post-sismo. Muchas de ellas tuvieron importantes pérdidas de objetos personales durante el terremoto, incluyendo platos, muebles y electrodomésticos, objetos casi imposibles de reemplazar con un ingreso limitado. El estrés financiero de estas mujeres está agravado por la pérdida repentina del trabajo de muchos de sus maridos. La pesca y las papeleras no tuvieron otra opción que cerrar, truncando la capacidad de las familias de generar ingresos. Muchas familias cultivan eucaliptos en pequeñas parcelas, los cuáles crecen rápidamente y pueden ser cosechados y vendidos

a la fábrica de papel cuando las familias necesitan dinero. Pero todas las papeleras de la región cerraron salvo una en Valdivia, a 5 horas más al sur. Eso agrega aún más presión sobre las mujeres de Relmu Witral al momento de generar el ingreso familiar. Por un lado, ellas encuentran difícil el hecho de trabajar debido a la persistente sensación de pánico que sienten; por otro lado, muchas socias de la cooperativa no asistieron a la reunión mensual por temor a otro temblor o maremoto, ya que hasta marzo se habían producido más de 300 réplicas, agravando el miedo de las mujeres debido a que la sede de Relmu Witral se encuentra demasiado cerca del mar.

Las mujeres pidieron ayuda psicológica para enfrentar el trauma y los temores persistentes que interfieren con sus capacidades de tejer. Con el Fondo Levantando Chile, NESsT espera recaudar suficientes recursos para financiar los servicios de un psicólogo especialista que pueda viajar a las comunidades Mapuches que circundan Tirúa, y entregar el apoyo emocional necesario para ayudar estas mujeres a comenzar a tejer de nuevo.

El terremoto y el maremoto

De pie en la realidad concreta

Alejandra Díaz de NESsT se reunió con más de 60 socias de Relmu Witral para saber qué necesitaban para comenzar a tejer otra vez.

Relmu Witral es una asociación indígena de 150 Mapuches Lafkenche que trabaja para comercializar los productos textiles hechos a mano por sus socias.



también modificaron las prioridades de compra y el poder de adquisición de los residentes de las regiones del Bío Bío y del Maule. Las dos regiones contienen más del 17 por ciento del total de la población chilena de 17 millones, es decir que el mercado de los productos de Relmu Witrál se constituía de casi 3 millones de habitantes antes del 27 de febrero. El terremoto y el maremoto también redujeron drásticamente el turismo, fuente importante de clientes para tiendas como Relmul Witrál que venden artesanía chilena tradicional. El Fondo Levantando Chile trabajará estrechamente con el directorio de Relmu Witrál para posicionar sus productos en nuevos mercados fuera de la región, ya sea en otras partes de Chile o a en el mundo. Esto implicará buscar nuevos puntos de venta en Santiago, fortalecer las relaciones de negocios con la red de la Organización Mundial de Comercio Justo y ayudar a los representantes de Relmu Witrál a viajar a ferias de artesanos en otros países para mostrar y vender sus productos. Lo anterior permitirá mantener esta fuente de ingresos y, al mismo tiempo, llevar a cabo la visión del grupo Relmu Witrál : que cada vez más personas conozcan acerca del grupo y de sus productos, y tengan también la posibilidad de apreciarlos y valorizarlos. La idea es que la comunidad internacional comprenda que las mujeres



de Relmu Witrál fabrican sus productos siguiendo la manera tradicional del pueblo Mapuche Lafkenche, y que sus productos tienen valor agregado. Al ayudar a Relmu Witrál encontrar nuevos mercados, el Fondo Levantando Chile permitirá a este grupo reestablecer su fuente de ingresos lo más rápidamente posible, y al mismo tiempo contribuirá a cumplir con su propósito de hacerse más conocido.

Cuatro semanas después, el piso de Relmu Witrál está seriamente dañado y

en condiciones precarias, pero la sede y el grupo de mujeres siguen intactos. Sesenta mujeres asistieron la reunión mensual. Todas se mostraron profundamente emocionadas con temores persistentes, pero también expresaron su alivio y gratitud por el hecho de que todos los miembros y su segundo hogar hayan sobrevivido. Como dijo una de ellas : "Nuestra sede está aún en pie. Esto nos da fuerza para mantenernos de pie también." ■



"Nuestra sede está aún en pie. Esto nos da fuerza para mantenernos de pie también."

- Socia de Relmu Witrál

A la izquierda : el Directorio de Relmu Witrál

Levantando Chile 
www.levantandochile.org